

LA VILLA ROMANA DE PACS (PENEDÈS, BARCELONA)

In memoriam, Pére GIRÓ i ROMEU

La existencia de restos de una villa romana bajo la casa parroquial de Pacs ha alcanzado una cierta difusión como consecuencia de su inclusión en *Carta Arqueológica de España. Provincia de Barcelona*¹. Sin embargo esta referencia resulta extremadamente breve en relación con los datos contenidos en la bibliografía citada². Estos datos obligan a plantearse en detalle el significado de este yacimiento que sobrepasa a la simple noticia de "restos de villa con mosaicos".

La excavación se efectuó en 1926 cuidando de la excavación José Colominas Roca. La publicación, preliminar y puramente informativa en su propósito, corresponde al entonces coadjutor de la parroquia de Pacs, más tarde distinguido historiador del arte y conservador del Museo Diocesano de Barcelona, Manuel Trens. Diversos párrocos habían advertido la existencia de un mosaico en el huerto parroquial, en una zona sometida a la erosión provocada por la "riera de Pacs" y limítrofe con un viñedo de propiedad particular. Estas limitaciones redujeron la excavación a un área trapezoidal de una superficie, aproximada, de 150 m.².

El plano de lo excavado induciría a sospechar la existencia de dos fases constructivas. Una constituida por los tres vanos con muros paralelos y una segunda que delimitaría la habitación con los tres *dolia*³. Los muros corresponden a

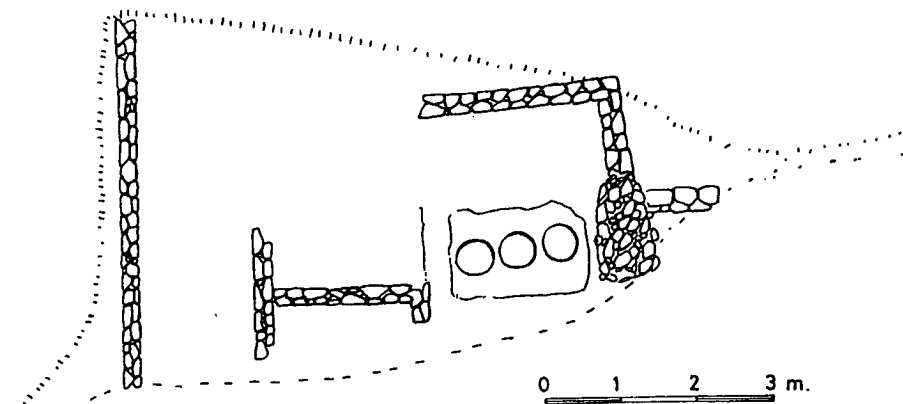


Fig. 1.—Plano de la excavación de la villa romana de Pacs.

¹ *Carta... Barcelona*, 152 s.

² Se alude a "TRENs, *Quaderns Mensuals d'Acció*, 1927, 99". En realidad hay que tener en cuenta, AA. "Les excavacions a Pachs", *Quaderns Mensuals d'Acció*, n.º 12, desembre 1926, 96. AA. "La romanització del Penedès", *idem*, n.º 13, gener 1927, 97 s. (introdutorio al siguiente). TRENs, "Les excavacions de Pachs", *idem*, *idem*, 99-102. Procede de esta publicación el plano aquí reproducido (con la adición de una escala gráfica). La excavación fue dirigida por J. Colominas.

³ TRENs, *o.c.*, 100 ss. La habitación tenía un pavimento de reselado blanco. Los *dolia* se hallaban empotrados en el mismo no superpuestos.

un aparejo de mampostería que, al igual que en otros lugares, debía completarse con tapial. La aparición de abundantes fragmentos de tégula sobre los restos y la potencia del estrato, algo más de un metro, parece indicar un proceso de enterramiento propio de una construcción de tapial⁴.

Tres espacios tenían pavimento de mosaico. El mosaico "A", único del que hoy se conserva una parte, pudo ser pavimento de un corredor, pasillo o ambulacro. Está enmarcado por un tema de un tallo vegetal ondulante en el cual se alternan hojas rojas y amarillas. Este tema y un sogueado de cable blanco y rojo delimitan un campo de círculos tangentes cuyo centro está ocupado por un rombo en el cual teselas rojas, amarillas y blancas recuerdan algo el llamado "estilo arco iris" ("rainbow style"). En el centro del rombo aparece una cruzeta de cinco teselas⁵.

El mosaico "B" se hallaba en peores condiciones⁶. La proximidad del cauce de la "riera de Pacs" había dado lugar a numerosos desprendimientos de tierras, muros y pavimentos y al buzamiento del terreno⁷. Solo pudo reconocerse del mismo, que tenía una composición formada por un sogueado análogo al del mosaico "A".

Finalmente, el mosaico "C" que ocupaba la habitación donde aparecieron los *dolia* y había sido cortado para encajarlos en el mismo, se nos describe como un pavimento teselado monocromo blanco⁸. Los muros que aparecen en el plano asociados con este recinto son oblicuos a los restos por lo cual cabe la duda, vista la cronología del mosaico señalada más adelante, si tales muros corresponden a una fase contemporánea del pavimento o, por el contrario, se hallan relacionados con la colocación de los *dolia*⁹.

⁴ Descripción del aparejo, TRENS, *o.c.*, 100. Curiosa la observación, "Aquests murs determinen unes cambres de proporcions petites tal como era us en aquells temps, ádhuc en cases benestants".

Para el "enterramiento", independientemente de su cronología, véase el esquema de CARANDINI, *Storie della terra*, 1979, 74 s.

Para las tégulas, TRENS, *o.c.*, 101. Para el enterramiento, *idem*, 100.

⁵ Para la localización del mosaico "A" y su probable identificación como mosaico de corredor véase la descripción de su situación en TRENS, *o.c.*, 100. Para el mosaico "C", monocromo, *o.c.*, 100-101.

Más difícil es situar el mosaico "B". Vista la localización de "C" debía de hallarse entre "A" y "C" con dos posibles opciones, junto a la "riera de Pacs" (zona inferior del plano, TRENS, *o.c.*, 100) o bien en el lado opuesto, frente a la "muntanya de Santa Pau" (TRENS, *o.c.*, 100, parte superior del plano).

⁶ TRENS, *o.c.*, 100, "...degut a moviments del terreny que han anat abonyegant i esbotzant el llit de morter que suporta el mosaic". Estas condiciones se dan también en el caso de mosaicos contruidos sobre *hipocausta* o, si se quiere, "glorias", para diferenciarlos de aquellos que forman parte de complejos termales. No poseemos ninguna noticia de hallazgos en Pacs de otras cerámicas de construcción que las tégulas, y como quiera que al menos dos fragmentos del mosaico "A" fueron extraídos y montados en paneles de cemento, de existir este dispositivo habría sido citado aunque, probablemente, interpretándolo como indicio de una instalación termal.

⁷ Sobre el mal estado de este mosaico parece una prueba la descripción que del mismo hace TRENS, *o.c.*, 100, "L'altre mosaic té la decoració a base de nusats; temes com si fossin fets amb una corda, del quals en pot donar idea la petita franja del mosaic que reproduim" (se refiere al panel del mosaico "A" hoy en el "Museo del Vino" de Vilafranca de Penedès). Ello parece indicar que no se advertía ya la disposición de este sogueado.

⁸ TRENS, *o.c.*, 100, "L'altre fou trovat al seu costat (se refiere a "B" con relación a "A"); i a continuació, en el lloc de les tres sitges (para la identificación "sitges (*dolia*) cfr., *o.c.*, 101) aparegué l'altre mosaic que es tot blanc". *idem*, 101, "Finalment l'altra mena de mosaic és completament blanc, la qual cosa indica una habitació secundaria..."

⁹ En el plano parece superponerse al ángulo formado por dos de dichos muros un refuerzo de 1 x 1,5 m. (aprox.). Quizás se trate de un basamento. Recuerdo que dn. J. Colominas me indicó a este propósito la superposición de una base de molino de mano. Sabemos que entre los hallazgos figuraba molino circular de durmiente convexo y muela cóncava (TRENS, *o.c.*, 101 "Aiximateix s'ha trobat un molinet de blat de màformat per dues moles, l'cóncava i l'altra convexa; la convexa fixa i la cóncava giravolant.").

Parece que los mosaicos atrajeron especialmente la atención de los excavadores con preferencia a otros materiales que son descritos de modo sumario¹⁰, sin, al contrario de los mosaicos, indicar su destino ulterior¹¹.

Habrà que atribuir a un hallazgo posterior, quizá fortuito, el torito de bronce conservado hoy en el Museo de Vilafranca¹² y que, con el calderillo, o acetre, es la única pieza del mobiliario descubierto en 1926-27 que ha llegado hasta nosotros. Nada cabe decir en lo referente a la lucerna¹³.

El material que presenta mayores posibilidades, hoy, de seriación cronológica son los mosaicos "C", "A" y el calderillo de bronce. La figurita de bronce sólo se presta a consideraciones de carácter formal o tipológico más que a un encuadre cronológico.

En lo que se refiere al mosaico "C" habrá que tener en cuenta las observaciones de X. Barral sobre los pavimentos monocromos blancos. Más frecuentes de lo que habitualmente se viene creyendo hay que señalar su hallazgo en dos localidades, muy próximas entre sí, de la *regio laietana*¹⁴ y su asociación, en ocasiones, con pavimentos de *signnum*¹⁵. Un pavimento de *signnum* blanco fue señalado por Ramallo

¹⁰ Desde nuestro punto de vista actual. En una excavación análoga, la de la casa romana del "carrer de Lladó" en Badalona (SERRA-RAFOLS, *AIEC*, 1927-31, ss.) no se indican los hallazgos.

En esta relación figura una lucerna monolyche TRENES, *o.c.*, 101, "...un gresol d'un ble, estampat", un vaso de cocina y otros fragmentos ("...Una olla amb alguns altres fragments..."), un pequeño fragmento de cerámica ibérica ("...i ja abans de l'excavació es troba un petit fragment de ceràmica ibèrica". No se especifica si la atribución se basa en el hecho de tratarse de cerámica pintada o se basa exclusivamente en los consabidos criterios de pasta, color, etc. En el primer caso podría tratarse de una confusión con cerámica tardorromana con decoración pintada, que no sería identificada en Cataluña hasta algunos años más tarde en las excavaciones de la llamada "casita del sepulturero" de la necrópolis cristiana de Tarragona. Cfr. SERRA-VILARÓ, *MJSEA*, n.º 104, 1928, 69s.

Sigue la descripción del citado molino y algunas piezas de metal ("També aparegué una eixada de ferro, una olla i una mena de falç de bronze i alguns altres fragments metàlics").

Afortunadamente esta descripción puede completarse con la que figura en el "Catálogo Arqueológico del Panadés", ficha n.º 54, del Museo de Vilafranca (debo una fotocopia de la misma a la amabilidad del sr. GITO i Romeu) *retro*, "Además se hallaron abundantes fragmentos de cerámica romana, vasos, tegulas y una sencilla lucerna y otra vasija bastante completa".

Esta ficha indica el material conservado en el Museo de Vilafranca, un torito de bronce y una vasija de bronce "ovoida" (cfr. la "olla... de bronze" de Trens) y una relación de objetos conservados hasta 1936, en la casa parroquial de Paçs ("Una especie de hoz (strigila) de bronce y otros objetos metálicos, azada etc.") y perdidos en aquel período.

¹¹ TRENES, *o.c.*, 101, "Dels mosaics se h'han extret mants fragments els quals es reparteixen entre el Museu de la Ciutadella (Parc) i Museu Diocesà de Barcelona, Ajuntament de Vilafranca i Sr. Rector de Paçs".

El fragmento asignado al Ayuntamiento de Vilafranca (TRENES, *o.c.*, 98) es el hoy conservado en el museo. El fragmento expuesto en el Museo Arqueológico de Barcelona es el que fue asignado al Museo Diocesano y cedido más tarde por aquél. El fragmento, o fragmentos, de la casa parroquial debieron desaparecer al igual y en las mismas circunstancias que los indicados en la nota anterior. En cuanto al fragmento/s del Museo de Arte, cuyos fondos pasaron al Museo Arqueológico conjuntamente con los del "Museo Provincial de Antigüedades" desconozco su paradero.

¹² Cfr. n.º 10.

¹³ Cfr. n.º 9. Si el término "gresol", por candil, puede presentarse a confusiones aún resulta más confuso el calificativo de "estampat" que no tiene porque tener el significado que se utiliza habitualmente al hablar de cerámica con decoración estampada. Podría referirse también a una pieza obtenida de un molde o matriz sin entrar, quizás por carecer de ella, en su decoración.

¹⁴ Samalús (Barcelona). Cardedeu (Barcelona). Cfr. BARRAL, *Les mosaïques romaines et médiévales de la regió laietana (Barcelona et ses environs)*, 1978, 147 ss.

¹⁵ BARRAL, *o.c.*, 148 s. El caso de Badalona ha recibido recientemente confirmación, cfr. PADRÓS, *Baetulo. Arqueologia urbana 1975-1985*, 1985, 48.

Un pavimento de teselado blanco apareció en "Els Munts" (Altafulla, Tarragona) cfr. SÁNCHEZREAL, *Los restos romanos de "Els Munts"-Altafulla Tarragona*, 1971, 156.

en la villa romana de "El Castillet" (Cabo de Palos, Murcia)¹⁶ y, más recientemente en las excavaciones de la antigua Celsa¹⁷. Aunque puede aducirse algún ejemplo posterior¹⁸ me parece difícil que este pavimento sea posterior al siglo I d.C. y, menos aún, contemporáneo de "A" y "B", aun teniendo en cuenta nuestro desconocimiento sobre el esquema compositivo de éste¹⁹.

El mosaico "A" muestra un esquema frecuentísimo²⁰, que de por sí, no se presta a otras deducciones que las derivables del uso de la policromía. En cierto modo nos hallamos ante el mismo caso que en el más cercano mosaico de este tema en la *regio laietana*, el de "Can Ginestar", Modolell, en Sant Just Desvern (Barcelona)²¹ aparte nuestro conocimiento directo del original y el relleno interior "estilo arco iris". El ejemplo próximo en la *regio cossetana*, o *ger Tarraconensis*, el de "Paret Delgada" (Selva del Camp, Tarragona), que pudiera llevarse al siglo IV d.C., es distinto. Resulta un tanto sorprendente que no haya aparecido hasta la fecha en el conjunto de "Els Munts", cuya pavimentación musiva debe ir más allá del siglo III d.C.²² Más al S. habría que referirse al conjunto valenciano de "Puig de Cebolla"²³ y, al N. a un pavimento de "Torre Llauder" (Mataró) que a mi juicio se relaciona con el esquema establecido, aunque en este caso en blanco y negro y alternando con un tema distinto, por los autores del mosaico de "las Tres Gracias" de Barcelona y el de la "Medusa" de Tarragona²⁴. El único ejemplo tardío que conocemos en esta zona aparece, como orla, en la zona oriental del coro de la iglesia de St. Pere de Terrassa para el cual observa Barral que "Tout dans cette mosaïque est antique, sauf la date", situándolo a comienzos del siglo XI²⁵. Esta tradición se hallaría presente en el pavimento situado frente a la actual basílica de Sta. María, aunque no aparezca este tema, fechado hacia el 450 d.C., según Barral²⁶.

El tema, estudiado por R. Mondelo, aparece en distintos lugares de la Península Ibérica fechables dentro del siglo IV d.C., o más tarde. Como ha señalado

¹⁶ RAMALLO, *Mosaicos romanos de Carthago-Nova*, 1985, 71, n.º 63.

¹⁷ LASHERAS, en *Coloquio hispanofrancés sobre el mosaico romano en España*, Madrid. Abril 1985, en prensa.

¹⁸ BARRAL, *o.c.*, 149. Concede especial importancia a la disposición de teselas en abanico como elemento de datación. Sin embargo, como ya señalé hace algunos años, si bien esta técnica es frecuente en algunos mosaicos hispánicos del siglo IV d.C., aparece documentada ya en Pompeya por lo cual su validez como dato cronológico es insuficiente.

¹⁹ Sobre las primeras apariciones del tema del cable en el mosaico, OVADIAH, *Geometric and Floral patterns in ancient mosaics*, 1980, 110 s.

²⁰ OVADIAH, *o.c.*, 157. Para el tema, MONDELO, *Esquemas compositivos geométricos en los mosaicos hispanorromanos* (tesis doctoral, Valladolid, 1983) donde se traza una lista muy amplia. *BSAA*, LI, 1985, 137 ss. Me limitaré aquí a tener en cuenta los del área más próxima a Pacts o aquellos en los que quepa sentar alguna relación directa puesto que el estudio de un mosaico no es, como algunos siguen pareciendo entender, la elaboración de amplias, aunque nunca completas, listas de pavimentos donde aparece un determinado tema sino la imbricación de éste con otros. Los pseudo paralelos genéricos del tipo "hay peltas en..." o "aparecen peces en..." no tienen otro valor, por sí solos, que contribuir al sustento de los tipógrafos.

²¹ BARRAL, *o.c.*, 124 s., n.º 239 (con resultados análogos a los de mi estudio de 1962).

²² FORT, *El santuari de Paret Delgada a La Selva del Camp de Tarragona*, 1947, lam. LI. El conjunto de "Paret Delgada" parece fechable en el siglo IV d.C.

²³ BALIL, *CAN IX. Valladolid 1965*, 336 ss. (en mi opinión anteriores).

²⁴ BARRAL, *o.c.*, 104 s., n.º 104-105; (Barral propone para el conjunto una cronología severiana, *o.c.*, 111. Para el mosaico de "Las Tres Gracias" (ahora BARRAL, *o.c.*, 44 ss. n.º 8 pero cuya cronología no puedo aceptar inclinándome por la severiana que ya sostuve en 1963) y el de "La Medusa", BALIL, *Hommages à Marcel RENARD*, III, 1969, 3 ss.

²⁵ *O.c.*, 136.

²⁶ *O.c.*, 134 ss. n.º 131.

MOSAICO ROMANO
POLICROMO
DE PACHS



Villa romana de Pachs. Mosaico policromo "A".



Villa romana de Pacs: 1. Calderillo de bronce.—2. Figura de torito en bronce.

Dimas Fernández-Galiano al estudiar este tema en un mosaico de la villa de "El Val" en Alcalá de Henares, que presenta elementos comunes al de Sant Just Desvern y Pacs, los motivos no son tan indicativos, dentro del gusto por la sobrecarga que se manifiesta preferentemente en los siglos III y IV d.C., como la factura y la superposición de colores en los centros de los cuadrifolios²⁷. El "estilo arco iris", con unas hojas muy diferentes, se advierte en un mosaico de la villa de "Los Cipreses" (Jumilla, Murcia) también hacia el siglo IV d.C.²⁸.

El calderillo de bronce merece una consideración especial. Desde hace tres lustros conocemos la importancia de estas piezas en el ajuar bajo-imperial de la Península Ibérica aunque, en general, siempre hayan sido relacionados con el ambiente cronológico de ambas Mesetas. Hoy sabemos que objetos considerados como "típicos", hasta pocos años ha, de aquella zona aparecen en el área mediterránea, incluso fuera de la Península²⁹.

Queda, finalmente, aunque fuera de contexto la figura de torito en bronce. Es de reducidas dimensiones³⁰ y, como es habitual en estas representaciones se han destacado aquellos elementos, cuerna, testuz, cuello, órganos sexuales que tienden a acusar la potencia y fuerza de la res³¹. En el mismo sentido se ha acentuado la separación de las extremidades, sin articulaciones ni otra indicación que la pezuña partida, del cuerpo que resulta extremadamente corto. Faltan detalles de vello en la testuz y cola indicándose los ojos mediante un simple círculo que, quizás, intenta destacar su redondez y tamaño.

Con tales características no cabe buscar elementos filogenéticos y falta cualquier elemento que haga posible una identificación o relación con Apis³². Por la misma razón es difícil hallar paralelos que vayan más allá de lo meramente intencional y permitan su atribución a un determinado grupo de broncistas.

No conocemos otros ejemplos de plástica animalística antigua en la comarca del Penedés con la excepción de una figura de terracota, procedente de un yacimiento ibérico, que representa un cáprido³³. Las numerosas piezas conservadas en el Museo Arqueológico de Barcelona proceden del mercado de antigüedades y, en ocasiones, las procedencias propuestas son erróneas³⁴; las series del Museo de

²⁷ *Complutum*, II *Mosaicos*, 1985, 117 ss.

²⁸ RAMALLO, *o.c.*, 135 s., n.º 111 (siglo IV d.C.).

²⁹ Para estos vasos de bronce véase ahora CABALLERO, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, III, 1985 ss. El ejemplar de Pacs mide 0,075 m. de diámetro y 0,003 de grosor.

Con respecto a los llamados "cuchillos tipo Simancas", definidos no por el cuchillo en sí sino por su vaina, aparte el hallazgo de Valdeterres de Jarama (Madrid) (cfr. ARCE, CABALLERO, ELVIRA, *Valdeterres de Jarama*, 1979. Citado por CABALLERO, *Boletín del M.A.N.*, 109), el de Tirig (Castelló de la Plana), en ROSAS, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, III, 1976, 293-295). El ajuar de esta tumba contenía, además, un calderillo de bronce. Estos hallazgos significan algo más que la extensión de estos materiales más allá de la cuenca del Duero. La aparición en las Puglie del "cuchillo tipo Simancas" plantea el significado de estas piezas no ya en un marco estrictamente peninsular sino en un contexto, más amplio, de utilaje tardorromano.

³⁰ Long. máxima de la peana 0,063 m. Altura máxima (de la peana a la cuerna) 0,059 m. Grosor medio de la peana 0,0035 m. Para algunos detalles he utilizado una reproducción en *zamac*, fundida en molde de dos valvas, facilitada por el Museo de Vilafranca. El original fue fundido en bronce utilizando el procedimiento de la cera perdida.

³¹ Cfr. BALIL, MARTÍN-VALLS, *La tessera hospitalis de Montealegre (Valladolid)*, en prensa.

³² Para las características de Apis en los pequeños bronces romanos cfr. *o.c.* Para las características del toro sacrificial romano me remito al mismo trabajo.

³³ FERRER, GIRÓ, *Ampurias*, V, 1943, 200, lám. I (de "Font del Mas Pullina", Pontons).

³⁴ BALIL, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 44, 1980, 11 ss.

Ampurias y las de Tarragona son inéditas y en cuanto a las del Museo Arqueológico Nacional su catálogo, publicado hace más de medio siglo no es utilizable. Las comparaciones con piezas extrapeninsulares pueden incluirse únicamente a beneficio de inventario³⁵.

La villa de Pacs, dentro de lo somero de nuestros conocimientos se presta a una serie de consideraciones. Hace un cuarto de siglo se señalaba como, frente a una supuesta huida ciudad-campo, a partir del siglo III d.C., independientemente de la atribución a invasiones-destrucciones, numerosos establecimientos rurales eran abandonados sin presentar huellas de reocupación³⁶.

Este juicio, hoy, requiere una serie de matizaciones. El estudio de los mosaicos ha permitido ver como muchos yacimientos considerados no posteriores al siglo III d.C., correspondían en realidad al siglo IV d.C. El estudio de la terra sigillata africana, con decoración aplicada o estampada, ha dado lugar a otras matizaciones. Se ha advertido también que la aparición de enterramientos más que indicar un abandono de la zona lo que indica es una modificación del mismo, un cambio de sede pero no de lugar³⁷. Sin embargo la villa de Pacs nos muestra, en un determinado momento un cambio de forma de vida. Los dolia son empotrados en el pavimento de mosaico³⁸ y este fenómeno no es un *unicum*. En el interior de la ciudad romana de Iluro un *dolium* fue empotrado también en un ambulacro pavimentado con un mosaico blanco y negro³⁹. En la villa de "Torre Llauder" los hallazgos de cerámica estampada se concentran en el supuesto *tablinum* lo cual, dicho sea de paso, si confirma su ocupación tardía excluye su destinación como lugar de culto cristiano⁴⁰, siglo V-VI d.C. El hecho no es privativo ni tampoco puede suponersele un carácter general, cuando menos en esta zona del antiguo *conventus Tarraconensis*. El abandono de la habitación en los establecimientos rurales no fue ni generalizado ni simultáneo. Hubo un cambio de nivel de vida quizás una substitución de ciertos habitantes por otros menos exigentes, o una adaptación a unas circunstancias vitales más difíciles, en algunos casos se trasladó el lugar de habitación, sin que ello significara un abandono de la explotación agraria, y en algunos, aunque no exacta-

³⁵ Estas semejanzas se advierten con un grupo de bronce galorromanos de la serie del bóvido con tres cuernos (REINACH, *Rep. Stat.*, II, ss., *passim*).

³⁶ TARRADELL, en *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos* II, 1968, 164 ss. (especialmente 168 s.). Una postura contraria fue la de ARRIBAS, en *II Symposium de Prehistoria Peninsular*, 1963, 204 ss.

³⁷ Para los mosaicos BARRAL, *o.c.*, *passim*. Para la cerámica en la misma área, PREVOSTI, *Fonaments*, IV, 1984, 211 (sólo para la cerámica estampada).

En un caso concreto se ha comprobado ya la continuidad, cfr. JONES, KEAY, NOLLA, TARRUS et alii, *Ant. J.*, LXII, 1982, 245 ss. KEAY en KING, HENNIG (eds.), *The Roman West in the Third Century*, 1981, 451 ss. *Producción y comercio del aceite en la antigüedad. II Congreso, 1983*, p. 551 ss. *Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. The Catalan Evidence*, 1984.

³⁸ No es este el caso de los *dolia* colocados sobre un pavimento de mosaico (Liecena) o cuyas bocas se abren en el mosaico (Iruña). Si bien los *dolia* pueden ser tinajas de cereales, o harina?, como en los *horrea* ostienses, también podían ser tinajas en líquidos, vino en Boscoreale (villa della Pisanella), acaso aceite? Obsérvese que la tradición vinícola del Penedes es relativamente reciente sin que quepa documentar una continuidad con un viñedo romano.

³⁹ Mosaico de Iluro, BARRAL, *o.c.*, n.º 116. "Torre Llauder", *idem*, n.º 106.

⁴⁰ RIBAS, *La villa romana de la Torre de Llauder de Mataró*, 1966 (=EAA, n.º 47).

Desgraciadamente en el caso de Pacs no contamos ningún elemento de cronología absoluta salvo la proximidad a los mosaicos A y B, que por su carácter establecerían un *perminus* antequem non y, probablemente *a quo* aparte el *postquem* de la incierta cronología del mosaico "C". No se olvide que desconocemos las relaciones entre el calderillo y la habitación de los *dolia*.

mente en la misma zona, se mantuvo durante largo tiempo la continuidad del poblamiento. Sin duda es un tema de matices pero no cabe valorar este cuadro histórico más como gama de tonos que simple contraste de colores?⁴¹.—ALBERTO BALIL.

ESCUPTURAS ROMANAS DE MÁLAGA EN COLECCIONES PARTICULARES

Entre las provincias que integran Andalucía oriental, la que proporciona mayor número de esculturas romanas es, sin duda alguna, la de Málaga. Esto es particularmente cierto si atendemos a consideraciones iconográficas y estéticas, es decir, si se engloban en la línea del gusto imperante en la sociedad romana imperial. Esta afirmación, lejos de ser gratuita, tiene su demostración en el gran número de estatuas de todo tipo, siempre de corte clásico, que se han hallado y se siguen encontrando en la zona.

Afortunadamente, la inmensa mayoría de ellas se conservan en museos tanto provinciales como locales o bien en corporaciones municipales¹. Otras, sin embargo, por circunstancias que no procede explicar aquí, se encuentran en colecciones particulares².

Son a estas últimas a las que queremos dedicar este trabajo.

N.º 1. CABEZA DE APOLO.

Hallada entre 1915 y 1916 en el lugar denominado "Las Torres", cercano a San Pedro Alcántara, en las excavaciones dirigidas por don José Martínez Oppelt, que

⁴¹ Deseo hacer constar mi agradecimiento por los datos y noticias que me facilitó sobre Pacs el sr. Pere Giró i Romeu (1973-1974) y que solo ahora me es posible utilizar adecuadamente.

¹ La estatuaria clásica greco-romana de la provincia se inserta desde un punto de vista formal, entre las halladas en el resto de la *Baetica*, especialmente, en la zona occidental y en menor medida entre las realizaciones escultóricas del curso alto del Guadalquivir, en donde enlazan de manera más evidente con el mundo indígena. A este respecto véanse los trabajos que hemos dedicado a la problemática de esta zona de la Bética: *BSAA* XLVIII, 1982, pp. 111 y ss.; *Itálica. Rta. de la Escuela Española de Historia y Arq. en Roma* 17, 1984, pp. 125 y ss.; *A. Esp. Arq.* 149-150, 1984 (en prensa). Las esculturas que son réplicas de modelos griegos o típicamente romanas se encuentran representadas en las piezas custodiadas en los Museos Arqueológicos Provinciales. Véanse: FERNÁNDEZ-CHICARRO, C., FERNÁNDEZ, F., *Catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla*, Madrid, 1980; EGUARÁS IBÁÑEZ, J., *M.M.A.P.* IV, 1943 (1944), pp. 101-103, y *M.M.A.P.* V, 1944 (1945), pp. 114-116; BAENA DEL ALCÁZAR, L., *Catálogo de las esculturas romanas del Museo de Málaga*, Málaga, 1984; SANTOS GENER, S. de los, *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba*, Madrid, 1950. Véanse también en este mismo autor sus numerosos trabajos dedicados a las esculturas del museo, especialmente en *M.M.A.P.* I-XVIII, 1940-1957.

² Desde estas líneas queremos hacer extensivo nuestro agradecimiento hacia las personas poseedoras de las esculturas que se tratan a continuación, por habernos ofrecido todo tipo de facilidades para su estudio, singularmente al presidente y secretario del Consejo de Administración de la Sociedad General Azucarera de España, Sres. José de Isasi Ysasmendi y Adaro y Agustín Miranda Hernández; a don José Luis Arrese y señora, quienes, personalmente, me permitieron la entrada a su colección de Corella (Navarra), y a don José Antonio Muñoz Rojas, que en su finca de Antequera abrió amablemente sus puertas para permitirnos fotografiar el remate de monumento sepulcral y el *pulvino* que aquí se estudian.